

**PERCEPCIÓN DEL RIESGO DE
DESASTRES. EL CASO DE “EL PLACER”
EN EL DISTRITO METROPOLITANO DE
QUITO-ECUADOR⁴⁰⁰**

Página | 1100

**DISASTER RISK PERCEPTION. THE CASE
OF “EL PLACER” IN THE
METROPOLITAN DISTRICT OF QUITO-
ECUADOR**

Guerrero Oswaldo⁴⁰¹

Sánchez Maritza⁴⁰²

Ortiz Henry⁴⁰³

Pares evaluadores: Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES⁴⁰⁴

⁴⁰⁰ Derivado del proyecto de investigación: Percepción de riesgos Entidad Financiadora: propia.

⁴⁰¹ Lic. en Atención Prehospitalaria y en Emergencias, Universidad Central del Ecuador, Mg. en Gestión y Prevención de Riesgos, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador, coguerrero@uce.edu.ec.

⁴⁰² Lic. en Atención Prehospitalaria y en Emergencias, Universidad Central del Ecuador, Mg. en Salud y Seguridad Ocupacional mención en prevención de riesgos laborales, Universidad Internacional SEK, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador: dmsanchezr@uce.edu.ec.

⁴⁰³ Psicólogo Clínico, Universidad Cristiana Latinoamericana, Mg. En Gerencia de Servicios de Salud, Universidad Regional Autónoma de los Andes, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador: hnortiz@uce.edu.ec.

⁴⁰⁴ Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES. www.rediees.org

56. PERCEPCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES. EL CASO DE “EL PLACER” EN EL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO- ECUADOR

Oswaldo Guerrero⁴⁰⁵, Maritza Sánchez⁴⁰⁶ y Henry Ortiz⁴⁰⁷

RESUMEN

La percepción de riesgo a desastres de la población de “El Placer” en Quito-Ecuador, su relación con los ingresos económicos y la disponibilidad de medios propios para afrontarlos son los que motivaron la presente investigación. **Metodología:** de tipo cualitativo-cuantitativa, no experimental transversal de carácter exploratorio a 898 personas para la obtención de los siguientes **resultados:** la muestra se distribuye en 60% hombres y 40% mujeres, 71% entre los 25-54 años donde un 74% recibe ingresos similares o superiores a 800 dólares. Se percibe a los movimientos sísmicos, deslizamiento de tierras y delincuencia, como amenazas de “alta” preocupación y que podrían desencadenar un desastre, consideran que su nivel de riesgo aumentará con el paso del tiempo principalmente por la intervención de la misma comunidad. Solo el 20% de la muestra piensa que dispone de medios básicos para afrontar inicialmente un evento adverso y cuenta con un fondo económico de emergencia, plan familiar de emergencia y/o mochila de emergencia. Al correlacionar el ingreso económico con los medios para afrontar un evento, se encontró que sí existe, relación entre las variables principalmente con el fondo económico. **Conclusiones:** la percepción del riesgo constituye una herramienta fundamental para la participación comunitaria en los procesos de gestión de riesgos a desastres, sean estos: preventivos, reactivos y/o correctivos, la percepción inadecuada de los niveles de riesgo a desastres a los cuales está expuesta una

⁴⁰⁵ Lic. en Atención Prehospitalaria y en Emergencias, Universidad Central del Ecuador, Mg. en Gestión y Prevención de Riesgos, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador, coguerrero@uce.edu.ec.

⁴⁰⁶ Lic. en Atención Prehospitalaria y en Emergencias, Universidad Central del Ecuador, Mg. en Salud y Seguridad Ocupacional mención en prevención de riesgos laborales, Universidad Internacional SEK, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador: dmsanchezr@uce.edu.ec.

⁴⁰⁷ Psicólogo Clínico, Universidad Cristiana Latinoamericana, Mg. En Gerencia de Servicios de Salud, Universidad Regional Autónoma de los Andes, Docente, Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador: hnoztiz@uce.edu.ec.

comunidad, puede disminuir las capacidades de respuesta frente a la materialización de las amenazas.

ABSTRACT

Página | 1102

The perception of disaster risk of the population of "El Placer" in Quito-Ecuador, its relationship with economic income and the availability of their own means to face them are what motivated this research. **Methodology:** qualitative-quantitative, non-experimental, cross-sectional, exploratory in nature to 898 people to obtain the following **results:** the sample is distributed in 60% men and 40% women, 71% between 25-54 years where 74% receives income equal to or greater than \$ 800. Seismic movements, landslides and crime are perceived as threats of "high" concern and that could trigger a disaster, they consider that their level of risk will increase over time mainly due to the intervention of the same community. Only 20% of the sample think that they have the basic means to initially face an adverse event and have an emergency financial fund, family emergency plan and / or emergency backpack. When correlating economic income with the means to face an event, it was found that there is a relationship between the variables, mainly with the economic fund. **Conclusions:** risk perception is a fundamental tool for community participation in disaster risk management processes, be these: preventive, reactive and / or corrective, the inadequate perception of the levels of disaster risk to which it is exposed a community, can diminish the capacities to respond to the materialization of threats.

PALABRAS CLAVE: percepción, riesgos, desastres, riesgos, emergencias.

Keywords: perception, risks, disasters, risks, emergencies.

INTRODUCCIÓN

Para el Ecuador, Quito, representa un espacio geopolítico y administrativo de gran importancia estratégica para la nación, puesto que se constituye como la capital política y administrativa para el país. Con un área de más de 4000 km² de extensión, desde 1978, su historia colonial y su casco historio son considerados como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Para los años de 1993, el Estado Ecuatoriano reconoció a Quito, como un territorio especial denominándolo “Distrito Metropolitano”, a partir de esta designación, para una administración más eficiente, se dividió a la ciudad en ocho administraciones zonales las cuales contienen a 32 parroquias urbanas y 33 rurales. Con el paso de los años y el crecimiento exponencial de su población la palabra “rural” solo es un término administrativo, debido a que algunas de estas parroquias se encuentran junto a las urbanas. (Municipio de Quito, 2012)

El escenario de esta investigación es un tradicional sector de Quito, que remonta a la época de la conquista Incaica, denominado el “El Placer” ubicado en pleno centro histórico de la ciudad y a las faldas del Pichincha, en los años 1913 se instalaron los primeros tanques de captación y potabilización de agua para la ciudad, de ahí su historia tradicional. De forma específica esta investigación se desarrolla en los barrios Vista Hermosa, Ciudadela Álvaro Pérez y El Placer, la selección de los barrios del populoso sector, responde principalmente a su localización geográfica, debido al encontrarse cercanos a zonas con elevada inestabilidad de sus suelos.

La construcción social del riesgo busca consolidar en la comunidad la idea de que los territorios en donde habitan se encuentran expuesto a los efectos negativos que pudiesen provocar la materialización de una amenaza causada por la propia actividad de la geodinámica de la tierra o de aquellas atribuidas por accione del ser humano. Para alcanzar una adecuada percepción de los riesgos a los cuales se están expuestos es necesario lograr el más alto grado de participación comunitaria que permita generar procesos sociales reactivos: mejorando la capacidad de respuesta frente a un evento adverso; correctivos: mitigando los efectos que las amenazas pudieran causar sobre ellos y sus bienes materiales; preventivos: capacitando a la población sobre la realidad en la que conviven diariamente, para comprender sus riesgos y aplicar actividades que eviten pérdidas humanas y económicas que claramente

se pueden evitar y/o disminuir con el paso del tiempo. (Narváez, Lavell, & Pérez Ortega, 2009)

MATERIAL Y MÉTODOS

Esta investigación se realiza en 3 barrios del sector “El Placer” perteneciente al Distrito Metropolitano de Quito, el mismo que cuenta con una población referencial constituida de 3240 personas. En la primera etapa de esta investigación, a través de grupos focales, se recopilaron y analizaron datos con características cualitativas que permitieron definir las variables a ser estudiadas. En la segunda etapa, se utilizó una metodología cuantitativa no experimental con un diseño transversal y un alcance de tipo exploratorio. Los datos se obtuvieron a través de un muestreo probabilístico, con un margen de error del 5% y un nivel de confianza del 95% con lo que se alcanzó un total de 898 encuestas. La tabulación de los datos obtenidos de forma aleatoria simple se realizó a través del programa Microsoft Excel 2019 y la correlación del ingreso económico con las dimensiones de la variable de los medios para afrontar un evento adverso, a través del paquete estadístico SPSS. Para esta investigación se elaboró una encuesta sociodemográfica y un cuestionario estructurado con preguntas que buscan comprender cómo se perciben los riesgos de desastres en el sector.

RESULTADOS

Los datos obtenidos sobre las dimensiones que forman parte de la distribución sociodemográfica de la población estudiada en cuanto a su estructura y composición se pudo observar una relativa homogeneidad en cuanto al sexo, puesto que, está compuesta de 355 hombres y 543 mujeres; es decir el 40% y 60% respectivamente del total de la población. El grupo población que ocupa el 71% corresponde a personas en edades comprendidas entre los 25 y 54 años, mientras que el 29 % del total corresponden a edades comprendidas entre 15 a 24 años y mayores a 55 años.

Cuando analizamos el tiempo de residencia en el sector nos encontramos que el 67% de ellos residen en el sector por más de 10 años consecutivos a diferencia del 33 % que oscilan en periodos cortos comprendidos entre 5 a 10 años, entre 2 a 5 años y menor a 2 años.

El tiempo de residencia en un espacio territorial es un factor clave sobre la percepción del riesgo al cual la población se encuentra expuesta, debido a que a mayor o menor número histórico de eventos adversos producidos, la falsa sensación de encontrarse en espacios seguros podría aumentar, lo que disminuye las capacidades de respuesta frente a la materialización de las amenazas. El 73% de los encuestados, generan ingresos económicos mensuales superiores a 800 dólares, mientras que el 17% generan ingresos entre los 400 y 800 dólares y solo un 10% de la población con ingresos mensuales menores a los 400 dólares.

Las amenazas de origen natural que con mayor frecuencia perciben en el sector con un 26% de los encuestados son los movimientos sísmicos, 13% de la población cree estar expuesta a los deslizamientos de masas y el 7% a inundaciones. El 57% de la población siente a la delincuencia, como la principal amenaza de origen antrópico a la cual están expuestas con mayor frecuencia e intensidad, probablemente, debido a que en el sector los índices de seguridad mostrarían un incremento en las actividades delictivas, seguido del 39% de población que percibe estar amenaza por los incendios forestales sobre todo en épocas secas.

La exposición a diversas amenazas generan incertidumbre y estrés en la población, es así que al analizar su grado de preocupación sobre la ocurrencia de un evento adverso en el sector, mediante la aplicación de una escala con valores entre 1 y 5; donde 1 representa al grado más bajo y 5 al más alto, se encontró que el 16% (145 personas), siente un nivel bajo de preocupación (entre 1 y 2); 5% (49 personas) registro un nivel medio, mientras que, el 79% (705 personas), mencionó un alto grado de preocupación (entre 4 y 5) por los efectos negativos que estos procesos pudiesen causar sobre sus ellos, sus bienes materiales y sus medios de vida.

La exacerbación de los efectos del cambio climático que experimenta el mundo, causados principalmente por acciones del hombre ha traído consigo que los efectos devastadores de las amenazas aumenten y con ello el número de pérdidas humanas, materiales y ambientales. En el periodo comprendido entre 1998 y el 2017, se registraron pérdidas económicas en país afectados por los desastres que alcanzaron casi los 3 millones de dólares, el 77% de este monto se asocia a desastres de origen climático. (Center for Research on the Epidemiology of Disasters CRED, 2017) El 59% de la población considera

que estos efectos aumentarán en el tiempo, 29% mencionan que se mantendrán, pero solo el 12 % cree que los efectos negativos de las amenazas disminuirían con el paso del tiempo.

Para el 69% de la población, la principal causa para que una amenaza se materialice y genere efectos deletéreos sobre la población es el constante cambio climático a consecuencia de factores como la polución, deforestación o la alta industrialización de bienes. El 24% cree que estos eventos adversos son causados por la falta de medidas que contribuyan a la prevención y mitigación de los riesgos a los cuales se encuentran expuestos tales como las construcciones sin medidas de sismo resistencia, invasiones ilegales, inestabilidad de los suelos y el 7% cree que las consecuencias estarían causadas por condiciones atribuidas a seres celestiales como consecuencia de castigos divinos.

Disponer en el hogar de elementos que permitan responder inicialmente a una situación de emergencia, mejora las capacidades de respuesta de sus integrantes, contribuyendo a disminuir el riesgo de pérdidas humanas y materiales. Los planes familiares de emergencia constituyen una herramienta fundamental en la prevención y preparación para atender una situación emergencia, contribuyen a determinar y mitigar los riesgos a los cuales la familia está expuesta en el hogar y su entorno, se establecen acciones y responsabilidades de actuación, se reconocer los sitios y puntos seguros y señalización foto luminiscente (Secretaría Técnica de Gestión de Riesgos., 2012). A pesar de su importancia 686 personas, es decir el 78%, de la población no dispone de un plan en sus hogares, a pesar de su fácil elaboración y su bajo costo de aplicabilidad. De las 212 personas que no disponen de él, 3% generan ingresos menores a 400 dólares, 5% con ingresos entre 400 y 800 dólares y el 16% registran ingresos mayores a 800 dólares.

Sobre los fondos de emergencia se encontró que solo el 20% de la población encuestada, es decir 181 personas, disponen de un fondo económico para afrontar una emergencia, de ellos: 16 personas registraron ingresos menores 400 dólares, 14 personas registraron ingresos entre 400 y 800 dólares y 151 personas con ingresos superiores a 800 dólares. De las 717 personas que no cuentan con un fondo económico, que corresponde al 80%, 71 personas registraron ingresos menores 400 dólares, 136 personas registraron ingresos entre 400 y 800 dólares y 510 personas con ingresos superiores a 800 dólares. El costo de vida actual, la canasta familiar, el número de cargas familiares, la estabilidad laboral,

el total de ingresos económico en el hogar y la inexistencia del principio de precaución, podría estarse relacionando con que al final del mes se separe o no un fondo económico para responder eventualmente a un evento adverso o a su vez utilizarlo para suplir las necesidad básicas y prioritarias de esos hogares.

La “Mochila de Emergencias” se convierten en la herramienta indispensable para la supervivencia de la familia por al menos las primeras 24 horas posteriores a la emergencia producida, como sismos, inundaciones, deslaves. Estas mochilas deben contener alimentos y bebidas no perecibles como agua embotellada , productos enlatados o conservas; artículos de higiene y salud personal: papel higiénico toallas y si algún familiar toma medicina de forma constante se debería de incluir sus dosis para al menos 48 horas; artículos de comunicación: radio, pilas y baterías recargables, medios de iluminación, información de los integrantes de la familia; artículos de supervivencia: fósforos, encendedores, navajas multiusos, herramientas básicas, bolsas plásticas, ponchos de agua, mantas térmicas.

Lo ideal es que las mochilas de emergencias deberían de ubicarse en un lugar de rápido acceso, de preferencia cercana a la principal vía de evacuación de los hogares. (Herrera, 2016). Con respecto a esa dimensión nos encontramos que el 80% de la población, es decir 721 personas, no disponen en sus hogares de esta herramienta para la supervivencia en casos de emergencias y desastres, mientras que, el 20% que sí dispone de ella, está compuesto por 15 personas con ingresos menores a 400 dólares, 14 con ingresos entre 400 y 800 dólares, y 128 personas con ingresos superiores a 800 dólares mensuales, disponer de una mochila de emergencia está asociado a una fuerte cultura de prevención de riesgos, a la educación, o un evento en el paso que requirió de esta herramienta pero que para ese momento no se disponía, es decir se generó un cambio de conciencia por necesidad.

Tabla 1

Correlación de la variable ingreso económico con la variable medios para afrontar una emergencia y sus dimensiones

Dimensiones	Disponibilidad de medios para afrontar un evento adverso											
	Plan Familiar de Emergencia				Fondo económico para emergencias				Mochila de emergencia			
	Si		No		Si		No		Si		No	
Ingreso económico	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%

Menor de 1 RBU	24	3%	63	7%	16	2%	71	8%	20	2%	67	7%
Entre 1 y 2 RBU	45	5%	104	12%	15	2%	136	15%	33	4%	118	13%
Más de 2 RBU	144	16%	518	58%	152	17%	510	57%	128	14%	534	59%

Nota. Elaborado por los Autores partiendo de los datos de la encuesta aplicada

Con los datos registrado en la tabla 1, se procedió a realizar por medio de la prueba de Chi cuadrado la correlación de las variables que pertenecen al ingreso económico mensual y la disponibilidad de medios para afrontar inicialmente un evento adverso y con cada una de sus dimensiones, es decir: la disponibilidad de un plan familiar de emergencia, el fondo económico para emergencias y la mochila de emergencia.

Al realizar la correlación entre estas variables, encontramos que nos indica la existencia de una relación entre la cantidad generada de ingresos económicos mensuales y el disponer en el hogar de los elementos básicos para afrontar inicialmente una situación de emergencia, probablemente por el costo que podría significar esta inversión con relación a la priorización de gastos en el hogar.

Al correlacionar la variable Ingreso Económico con la dimensión de Plan familiar de emergencia encontramos que nos muestra que no existe relación entre ellas, es decir que la cantidad total de ingresos económicos al mes no influye en la disponibilidad de un plan familiar de emergencia, seguramente debido a que la elaboración e implementación de estos planes supondría una inversión económica de bajo coste. La siguiente dimensión correlacionada corresponde a la disponibilidad de un fondo económico para afrontar inicialmente una situación adversa, con independencia de la cantidad económica, por lo que se observa que si existe relación entre la cantidad de ingresos económicos generados al mes con generar un fondo económico de ahorro para atender potenciales situaciones de emergencia que en el devenir del tiempo se pudieran materializar. El principal dato que sustenta la hipótesis es que del 73% de la población encuestada que registra ingresos mayores a 2 remuneraciones básicas unificadas, 151 personas si disponían de este fondo de ahorros, mientras que solo 30 personas de un total 327 con ingresos menores a 800 dólares disponían de estos fondos de emergencia. Finalmente, el disponer o no de una mochila de emergencia no está relacionada con la cantidad de ingresos económicos que se generan mensualmente.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El lograr generar una verdadera cultura de prevención de riesgos, es una tarea que necesita del grado más alto participación de todos los ciudadanos, empoderándose del desarrollo de sus comunidades para comprender de forma correcta los riesgos a los cuales se encuentran expuestos durante la cotidianidad de las actividades y de esta forma buscar estrategias para prevenirlos o en otros casos mitigarlos.

Todos los hallazgos de esta investigación permitieron comprender de mejor manera como se perciben los riesgos del desastre en el sector de estudio y los factores que influyen en ella sobre todo los relacionados con las grandes brechas socioeconómicas de inequidad en el acceso a la salud, educación y empleo dadas en los últimos 50. A partir de estos resultados buscaremos ampliar el área de influencia de la investigación lo que nos permitirá seguir contribuyendo en mejorar las capacidades de respuesta frente a emergencias y desastres de las familias y sus comunidades generando mejores condiciones de seguridad para sus habitantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bernal, C. (2016). *Metodología de la Investigación*. Colombia: Pearson.

Caballero Lopez, J. E. (09 de 2009). <http://scielo.isciii.es>. Obtenido de <http://scielo.isciii.es/pdf/mesetra/v55n216/revision.pdf>

Página | 1110

Center for Research on the Epidemiology of Disasters CRED. (2017). *UNDRR*. Recuperado el 13 de abril de 2020, de <https://eird.org/americas/docs/perdidas-economicas-pobreza-y-desastres.pdf>

Herrera, I. (2016). *Flood Resilience Portal*. (I. Herrea, Ed.) Recuperado el 23 de febrero de 2020, de <http://repo.floodalliance.net/jspui/bitstream/44111/2096/1/1351466201642710318%20%285%29.pdf>

John, A. (2016). *Normas Basicas de Higiene del Entorno en la atención sanitaria*. India: Organizacion Mundial de la Salud. Obtenido de <http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/246209/9789243547237-spa.pdf;jsessionid=98A5D7C69806F077F4D7F5B862DCA0BB?sequence=1>

Municipio de Quito. (2012). *Municipio del Distrito Metropolitano de Quito*. Recuperado el febrero de 2020, de https://www.quito.gob.ec/documents/Plan_Metropolitano_desarrollo_2012-2022.pdf

Narváez, L., Lavell, A., & Pérez Ortega, G. (2009). *Comunidad Andina*. Recuperado el 23 de marzo de 2020, de <http://www.comunidadandina.org/StaticFiles/Temas/AtencionPrevencionDesastres/EJET1Procesos.pdf>

Secretaría Técnica de Gestión de Riesgos. (2012). *Ecuador listo y solidario*. Recuperado el febrero de 2020, de <https://www.ecuadorlistoysolidario.gob.ec/plan-familiar-de-emergencia/#>